**CAMBIAR RUIDO POR SILENCIO Y OÍR POR ESUCHAR, PARA CRECER EN CAPACIDAD DE ESCUCHA Y RESPUESTA AL SEÑOR**

El primer cambio, para que algo cambie, consiste en descubrir y vivir toda la catequesis como un encuentro con Jesús, donde llegamos a entrar en intimidad y comunión con Él (cf. DGC nº 80).

Para conseguir esto, estamos insistiendo desde el comienzo de la catequesis, en la necesidad de crear silencio exterior e interior, para favorecer la capacidad de escucha y de respuesta al señor.

Los cambios, que estamos haciendo, todos son muy “concretos” para que el niño que tiene un *pensamiento concreto* lo comprenda y ponga en práctica durante la catequesis y en su propia vida.

Hoy, vamos compartir y desarrollar, cómo podemos cambiar el ruido por el silencio, el oír por escuchar, para ganar en capacidad de respuesta a Señor que siempre está hablando durante la catequesis.

1. **Ayudar a crear silencio exterior e interior, evitando los ruidos externos e internos para favorecer la escucha.**

Las catequistas al comenzar la catequesis habitualmente tienen que dedicar un tiempo a tranquilizar y sosegar a los niños/as que asisten a nuestras catequesis, porque hablan en un tono muy alto, porque no están habituados a hacer silencio y a escucharse por dentro, porque les cuesta mucho trabajo prestar atención y escuchar.

Si queremos que poco a poco esta situación cambie, tenemos que cambiar el comienzo de la catequesis, asumiendo que es normal que los niños vengan así y a la vez haciendo algo muy concreto que favorezca el sosiego, cree un clima de silencio interior y exterior y desarrolle la capacidad de escucha y por consiguiente su capacidad de respuesta.

Como estamos empeñados en cambiar, para que algo cambie. Desde hace un año aproximadamente estamos haciendo dos acciones muy concretas, que ahora compartimos con todos los catequistas:

*La primera, es hacer un cartel con la palabra silencio.* El/la catequista al comenzar la sesión de catequesis, cuando los niños llegan con el/ella a la sala, les pide, ¡por favor! que se sienten, les muestra inmediatamente sonriendo un cartel que tiene escrito la palabra “silencio” y lo mantiene en alto hasta que todos hacen silencio.

*La segunda, cada vez que, durante la catequesis, haya excesivo ruido, s*e pide a un niño/a, a veces al que mejor o peor se porta durante la catequesis, que levante el cartel hasta que todos guarden silencio, recordando “que al Señor se le escucha mejor cuando hay silencio”.

Estas dos acciones, están originando unos cambios progresivos en los niños/niñas:

*El primero,* *es que ellos mismos,* en ocasiones, cuando se da cuenta de que hay mucho ruido, cogen el cartel y lo mantienen en alto hasta que vuelve a ver silencio.

*El segundo, es que están creciendo poco a poco en la capacidad de escucha,* pues prestan más atención y se están esforzando cada día más en comprender todo lo que se dice durante la catequesis.

Aunque el verdadero cambio, será completo, cuando, consigamos que los niños/as entienda *que escuchar no es oír,* *sino estar atentos y dispuesto a acoger al Señor que nos habla durante la catequesis.* Adoptando en su vida, las palabas del profeta Samuel: <<`Habla, Señor, que tu siervo escucha´>> (1º Sa 3,9). Reconociendo lo que dice Pablo en la carta a los Romanos: “la fe nace del mensaje que se escucha, y la escucha viene a través de la palabra de Cristo” (cf. Rm 10,17).

Como todo cambio, comienza, por quién lo tiene que impulsar. Te invito, a comprobar por ti mismo, en tu vida personal, si es verdad, que se puede hacer silencio, cómo el silencio ayuda a tener más capacidad de escucha y por consiguiente a tener más capacidad de respuesta al Señor que hoy te sigue hablando.

Ya sabes, cambia, para que algo cambie. Compruébalo con tu grupo y verás cómo poco a poco, van entrando en el silencio y van creciendo en la capacidad de escucha y de respuesta al Señor.

Puedes, compartir con nosotros, todo lo que consideres conveniente de estos cambios, en el siguiente enlace: http://catequesis.diocesismalaga.es/?q=blog/ay%C3%BAdanos-ayudarte

Málaga, 9 de marzo de 2017

Manuel Márquez Córdoba

Delegado de catequesis